



Audiencias en el **GAM**

**Estudio de percepciones en torno al edificio
y a la programación artística 2011**

Junio de 2012

Unidad de Estudios **GAM**



1. OBJETIVOS

1.1. Objetivo general

Conocer las percepciones que poseen las audiencias de GAM respecto al edificio y a la programación artística 2011.

1.2. Objetivos específicos

- Conocer los factores espaciales que facilitan u obstaculizan la apropiación que realizan las audiencias respecto al Centro GAM según los distintos grupos etarios.
- Establecer los principales atributos asociados a la programación artística del Centro GAM según los distintos grupos etarios.
- Indagar en la recepción de seis obras de artes escénicas de la programación 2011 del Centro GAM según sus audiencias específicas.



2. METODOLOGÍA

El estudio emplea una metodología cualitativa en base a la técnica de los grupos focales. La muestra consideró un total de 14 grupos focales realizados a lo largo del año 2011.

El principal criterio de construcción de la muestra fue la asistencia a una de las 6 piezas elegidas para indagar en su recepción: en teatro, Ernesto, Orgía, obras de la compañía Tryo Teatro Banda y Amores de Cantina; en danza, Loop 3 y Carnados.

Luego, se trató de abordar espectadores de distintos grupos etarios (jóvenes, mediana edad, tercera edad) para cada pieza, en la medida que el público de éstas respondiera a esa composición.

Loop 3 (danza) y Ernesto (teatro) consideran cada una sólo un grupo focal realizado con jóvenes, ya que no hubo presencia significativa de segmentos de mediana y tercera edad entre el público asistente a dichas piezas.

Carnados (danza) y Orgía (teatro) consideran cada una dos grupos focales, uno con jóvenes y otro con espectadores de mediana edad. Esto debido a que no hubo presencia significativa de la tercera edad entre el público asistente a dichas piezas.

Las obras de Tryo Teatro Banda (teatro) y Amores de Cantina (teatro) atrajeron a un público transversal desde la variable etaria, por lo que en cada caso se consideró un grupo focal de jóvenes, uno de espectadores de mediana edad y dos de tercera edad, de modo de equilibrar en el total de la muestra la inexistencia de este último grupo etario en el resto de las piezas.

Internamente, cada grupo estuvo compuesto por hombres y mujeres de diversas comunas de la Región Metropolitana y de diversas ocupaciones.

El siguiente cuadro resume los criterios utilizados para estructurar la muestra:



Obra	Jóvenes menores de 30 años	Mediana edad Entre 30 y 59 años	Tercera edad 60 o más años	Total
Loop 3 (mar-abr)	1	0	0	1
Ernesto (abr-may)	1	0	0	1
Carnados (may)	1	1	0	2
Orgía (jun-jul)	1	1	0	2
Obras de Tryo Teatro Banda (abr-jun)	1	1	2	4
Amores de Cantina (sep- oct)	1	1	2	4
Total	6	4	4	14



3. RESULTADOS

3.1. Factores que influyen en la apropiación del edificio

A partir del levantamiento de percepciones desde las audiencias, es posible distinguir una serie de factores que facilitan u obstaculizan la apropiación que realizan éstas en relación al edificio del GAM. A continuación se describen los más mencionados:

a) Emplazamiento en el corazón de Santiago

La ubicación del Centro GAM se convierte en un factor de peso a la hora de atraer a los visitantes. Para quienes programan su visita al espacio, la centralidad de la ubicación proporciona facilidades en el acceso por su excelente conectividad a través de la principal arteria de la capital y su proximidad a la locomoción colectiva y Metro. El emplazamiento constituye, además, un punto intermedio entre comunas del sector Oriente y el resto de las comunas de Santiago, lo que a nivel simbólico fortalece la sensación de accesibilidad. Finalmente, el sector presenta una atractiva oferta comercial de restaurantes, cafés y bares, lo que permite situar la asistencia al Centro GAM dentro de un contexto mayor de posibilidades de uso del tiempo libre, lo que se presenta especialmente atractivo para el segmento joven.

-“Está súper bien ubicado” [Hombre, 21 años, Lampa, Estudiante de Teatro].

-“Está como en el centro de la ciudad” [Mujer, 21 años, Las Condes, Estudiante de Teatro].

-“Está cerca del metro” [Mujer, 22 años, Puente Alto, Estudiante de Derecho].

-“Toda micro que llega a Plaza Italia llega” [Hombre, 21 años, Lampa, Estudiante de Teatro].

-“Está al lado del paradero y del metro” [Mujer, 22 años, Puente Alto, Estudiante de Derecho].

-“Sí, es fácil llegar” [Mujer, 21 años, Las Condes, Estudiante de Teatro].

“De GAM, en general, conforme, porque me parece que está muy bien ubicado. A parte, por ejemplo, al salir de la obra, la obra empezaba a las 9, terminó a las 10 y media un día jueves –viernes chico- y está cerca de Bellavista y cerca del Barrio Lastarria, entonces si tú quieres hacer algo tienes dos opciones al instante” [Hombre, Renca, Estudiante de Psicología].

Su presencia justo en medio de la ciudad, constituye para las audiencias, especialmente para quienes se encuentran en la etapa laboral de la vida, en la posibilidad de acceder a una dimensión placentera dentro de la rutina diaria; un espacio de relajación dentro de la agitación de la vida urbana.



“Vivo en San Bernardo y trabajo en La Reina. Me queda justo casi en la mitad. Es como el escape, como pa' separarse un poco, tener tiempo de olvidarse de lo que pasó; entonces, es como pa' desconectarse” [Hombre, 46 años, San Bernardo, Publicista].

“Y yo vengo mucho al teatro y además asisto a la Escuela de Espectadores, que me gusta mucho. Y vengo de paseo cuando vengo al centro, porque es como un remanso entrar el GAM, realmente, dentro de la ciudad. Estando la Alameda ahí mismo, pareciera que uno ya no está en la ciudad [Hombre, 65 años, Ñuñoa, profesor de piano].

La centralidad de su ubicación convierte al Centro GAM en un lugar de paso cotidiano para miles de santiaguinos. Esta ubicación privilegiada se ve reforzada por la magnitud del edificio, lo que le otorga al espacio gran visibilidad entre los ciudadanos que circulan por la Alameda. Así, estas condiciones facilitan que muchos de los visitantes se aproximen por primera vez al espacio de manera espontánea, sin previa programación, sólo por el hecho de ir pasando por el concurrido sector de la ciudad.

“O sea, está inserto en la avenida principal de la capital del país; está ahí un edificio de no sé cuántos metros cuadrados, que lo quisiera cualquier empresa, aquí en una avenida privilegiada” [Hombre, 32 años, Providencia, Audiovisualista].

“Aparte no sé qué pasa con los ciudadanos cuando pasan por la Alameda todos los días y ven esta mega cosa. Cómo no interesarse en venir a ver qué sucede ahí, porque es súper grande y un gran porcentaje de santiaguinos pasa por la Alameda [...] hay un edificio muy grande, que realmente evidencia que ahí ocurre algo” [Hombre, 21 años, Lampa, Estudiante de Teatro].

El estar emplazado en un lugar de constante tránsito convierte al edificio mismo en uno de los principales soportes de difusión de sus actividades. Gigantografías en los muros y la revista mensual disponible en los diferentes espacios contribuyen en este sentido. Así, una vez en el edificio la oferta de programación se va haciendo evidente para los paseantes.

“Yo aquí trabajo muy cerca, entonces por eso para mí es súper cómodo venir. Antes de eso, lo había visualizado, lo veía muy bonito arquitectónicamente [...] Vi una librería y entré a ver los libros, y cuando vi los libros, vi los carteles, y cuando vi los carteles, vi las fechas y dije (entonces esta cuestión está funcionando)” [Hombre, 48 años, Isla de Maipo].

“Yo vivo cerca del Parque Bustamante, entonces me muevo hartito por el área y desde que lo inauguraron he venido, no sé, unas tres o cuatro veces. Pero siempre paso por aquí y me robo unos folletitos pa' ver que están dando, y si me tinca algo paso” [Hombre, 28 años, Providencia, Ingeniero].



“Más allá de la página, vengo. Paso hartito por acá, entonces ahí me voy informando, voy viendo lo que hay [...] me llevo la revista o la leo acá. Por ejemplo, cuando iban a estrenar la de La Señorita Julia, de la Amparo - que yo soy como media fan de la Amparo, me encanta como actúa - en cuanto supe yo estuve atenta pa' venir a comprar la entrada” [Mujer, 40 años, Santiago, Fotógrafa].

Esta visibilidad del edificio y de su programación alcanza no sólo a quienes poseen un consumo cultural frecuente, sino también a quienes circulan por el sector y no son necesariamente visitantes habituales de espacios culturales y, por ende, tampoco consultan frecuentemente fuentes de información sobre la oferta cultural. Se los expone, así, de manera espontánea en su paso por la ciudad, a información sobre la programación artística, lo que tiene un impacto en la creación de nuevas audiencias.

“O sea, eso de que uno pueda pasar entre medio y como que la... no sé po', se sienten las cositas que están entre los edificios, lo hace como un lugar rico pa' pasear, pa' pasar la tarde cuando uno viene, no sé, al Forestal y pasa por acá. Igual es bacán. O por ejemplo, yo fui a Susurrus y eso pa' mí fue como súper bueno, o sea, ir y conocer el Santa Lucía, o sea, yo fui a lugares que nunca había visto, pasaba no más por ahí. Y además, en parte, no sé po, como que la mayoría de ustedes está ligado al ambiente como más cultural o algo así, pero pa' alguien que no está tan metido en esto, aunque me parece súper interesante y todo, siento que el GAM como que te logra atraer. Hay otros lugares donde yo siento que es más difícil acceder, o sea saber qué obras están. Es como más reducido, como que hay que ser del ambiente pa' saber si hay o no, en cambio el GAM no po” [Mujer, 22 años, Peñalolén, Estudiante de Ingeniería Civil].

Ahora bien, aún con todas estas ventajas que proporciona la ubicación del Centro GAM, existe la sensación de que el edificio puede maximizarse aún más como soporte de difusión de las actividades. Al respecto, surgen algunas sugerencias específicas desde las audiencias: información de las actividades visible no sólo en las plazas, sino también hacia la Alameda, para quienes circulan en transporte y no ingresan a las plazas interiores; y en el costado poniente del edificio, en el paso que va desde la Alameda hacia Lastarria (donde se ubica la feria de antigüedades), para quienes descienden del Metro sin necesariamente tener conocimiento sobre la existencia de GAM.

“Yo encuentro que de repente uno entra acá y no encuentra información, no sabe qué va a pasar más tarde, no hay a quién preguntarle. A mí me ha tocado un par de veces. Yo decía, ustedes tienen tremendas paredes metálicas ahí [...] Una idea, publicitar ahí, así en grande, donde el que pase en automóvil, pase en locomoción, vea” [Mujer, Santiago, Bioestadística Jubilada].



“Yo circulo por acá solamente en auto, cuando voy a República, y sabes, en todo este tiempo mis alumnos me dicen, oye acá se puso un centro cultural Gabriela Mistral, pero no me doy cuenta que, claro, no hay nada que diga centro cultural. La mayor parte de la gente pasara en micro o en auto, algo que se vea de la micro o el auto” [Hombre, 43 años, Providencia, Economista].

“Es raro porque en el costado poniente hay como una feria, es una feria eso. No sé, de repente esa puede ser una forma de acercarlo porque, como dices tú, hay una pasada ahí pa' Lastarria, un barrio cultural netamente en términos de edificio, de construcción, de biblioteca, lo que sea. Pero falta ese pasito pa decir vengan, estamos aquí para que ustedes nos visiten, lo disfruten”

b) Espacios abiertos a las ciudadanía

Desde la propuesta arquitectónica, el edificio potencia la integración a la ciudad. En este sentido, la instauración de plazas abiertas a la ciudadanía genera inevitablemente una relación con el entorno, relevando la dimensión de espacio público que adquiere el Centro GAM y contribuyendo a la sensación de accesibilidad.

“Y no siendo un lugar cerrado pa' entrar porque tú puedes entrar por tantas partes y salir por tantas partes” [Mujer, 72 años, Santiago, jubilada].

En este sentido, la remodelación del edificio ha permitido evocar la connotación original que éste tuvo cuando se concibió como Sede UNCTAD III y posterior Centro Cultural Metropolitano Gabriela Mistral. Así, la nueva propuesta arquitectónica contrasta absolutamente con el hermetismo que envolvió al edificio durante la dictadura – cuando se convirtió en el Edificio Diego Portales – y que perduró hasta su incendio en el año 2006, lo que genera un fuerte impacto a nivel simbólico entre las audiencias y pone de relieve su dimensión histórica.

“La primera vez que vine, también, no vine a nada [risas], sino que iba pasando por acá y como que me impresionó verlo abierto, porque más que nada, como había visto el Edificio Diego Portales antes y, bueno, por la connotación que tenía este edificio y todo, entonces encontré que era súper bueno que lo convirtieran en centro cultural” [Mujer, Ñuñoa, Estudiante de Pedagogía en Filosofía].

“Yo soy arquitecta entonces me fascina, lo encuentro demasiado bueno el espacio, o sea como lo que le dieron a la ciudad. Además la historia también es bonita po, como fue construido por el pueblo para el pueblo, después llegó la dictadura y era súper feo, uno pasaba por acá afuera y era como deprimente así, ¿quién quería entrar a este lugar? ¡Nadie! Y después con la remodelación encuentro que quedó, como dicen todos, hermoso y cada vez que puedo paso como por dentro porque tengo que pasar nomás. Pero me gusta y me ha tocado venir a charlas por ejemplo también de arquitectura o de urbanismo, lo que pasó en SCL acá, a conciertos, a



teatro, a lanzamiento de libros. Me encanta este lugar" [Mujer, 27 años, Las Condes, Arquitecto].

Más allá de la apropiación individual del espacio a través del acceso a la programación artística y a los servicios comerciales asociados al edificio, las plazas abiertas dan pie a una serie de usos colectivos, especialmente de parte de los jóvenes. Entre estos usos destacan expresiones culturales de los ciudadanos e instancias de encuentro en torno a la discusión de problemáticas sociales.

"Las veces que he venido suele haber mucho movimiento afuera y, por ejemplo, de grupos que hacen, no sé, hip hop y que se toman esos espacios" [Mujer, 28 años, Providencia, Psicóloga].

-"Yo vengo todas las semanas al GAM, o sea aunque sepa la programación y no vea algo de repente como que..." [Mujer, 21 años, Las Condes, Estudiante de Teatro].

-"Venir a juntarse acá" [Hombre, 21 años, Lampa, Estudiante de Teatro].

-"Sí, hemos hecho reuniones en el patio del GAM [...] Específicamente, estamos haciendo como asambleas de la universidad en el patio, ¿cachai? Y porque es cómodo, porque es abierto y es piola también. No somos tantas personas entonces es como buen espacio" [Mujer, 21 años, Las Condes, Estudiante de Teatro].

Así, al ofrecer esta dimensión de espacio público el Centro GAM se posiciona entre sus audiencias como un espacio democrático, capaz de acoger la diversidad; un espacio pluralista donde confluyen visitantes representativos de distintos estilos de vida.

"Yo he visto gente de todos lados. He visto, no sé, los fines de semana, a niñitos afuera, la otra vez, jugando con los ecoladrillos; familias mapuches tocando así cosas súper lindas [...] O sea a mí me parece que igual tiene su parte como de integración a la comunidad y lo encuentro súper bueno" [Mujer, 22 años, Peñalolén, Estudiante de Ingeniería Civil].

"¿Sabes por qué me sentí tan bien cuando vine? Porque yo, bueno, ahora estoy un poco más ordenada pa' vestirme; yo siempre fui bien hippie pa' mis cosas, entonces aquí yo puedo venir con una pierna de un color y la otra de otro color y nadie se va a fijar en mí [...] pero si yo voy a otro lugar un poco más formal, la gente es súper fijá po, y fijá en las cosas que pa' mí no tienen importancia [...] Acá no, porque yo soy así, soy como tipo hippie, me visto como yo quiero con 45 años, y eso también me gusta de acá" [Mujer, 45 años, transportista escolar].

"Y es transversal también ¿ah?, porque acá hay de todo tipo de edades, socioeconómica también, profesionales y no profesionales. Ojalá se mantenga porque yo he ido a otras partes culturales y te da miedo de repente" [Mujer, 38 años, Santiago, Ingeniero en Turismo].



"Siento que GAM en general está enfocado como a distintos tipos de público. Igual me gusta, no es como muy clasista" [Hombre, Renca, Estudiante de Psicología].

Ahora bien, aun cuando se valora en todos los sentidos antes mencionados la existencia de espacios abiertos a la ciudadanía, surge el cuestionamiento sobre lo refugiada que se encuentra, en general, la programación artística al interior del edificio y el interés por una mayor ocupación de las plazas con este tipo de actividades. En esta línea se considera que la ocupación de estos espacios potenciaría el encuentro con la cultura para aquellos ciudadanos que no son visitantes asiduos de espacios culturales y que transitan por el sector.

"Hay muchos museos afuera que tienen una parte de la expo que es de acceso libre en la entrada. En París, Pompidou tiene una parte que es gratuita en el espacio central. Yo siento que GAM tiene este espíritu de que tienes que entrar, tienes que ir a ver; un poco elitista y poco de salir hacia la gente. O sea, hay pocas animaciones, como que uno tiene que entrar, saber, leer, meterse, interesarse, pagando o no pagando" [Hombre, 28 años, La Florida, Diseñador Gráfico].

"Es muy grande la construcción, es imponente desde el punto de vista del peatón, hay una vereda chica y viene una cuestión gigante. El acceso medio, por ahí es donde la gente puede entrar, y no hay oferta, como dices tú, como de algo que te invite a ver si voy a pasar. Entonces el acceso peatonal, aunque está en la puerta del metro, podría ser mucho más accesible" [Mujer, 44 años, La Florida, Profesora de Artes Visuales].

"En el patio interno, hay pocas cosas ahí, uno entra y... en algún momento había una cosa de pescados y sí, la gente entraba por el pescado" [Hombre, 28 años, La Florida, Diseñador Gráfico].

"El año pasado durante la Furia del Libro que se hizo en diciembre, que se realizó justamente en el patio, la gente que iba pasando por la Alameda entraba por curiosidad, entonces, yo que estuve todo el día, conté 2 mil personas entrando. Era época navideña, y se paseaban. Justamente los atraía el hecho que veían una muchedumbre adentro y los puestitos" [Hombre, edad media, Providencia, Editor].

c) Comodidad de la infraestructura

Los distintos grupos etarios coinciden en destacar las condiciones técnicas que presentan las salas de artes escénicas y musicales, las que permiten el disfrute de cada una de las funciones que se presentan en el Centro GAM: adecuada disposición e inclinación del sector de butacas, comodidad de las mismas, calefacción, acústica, limpieza, etc.



Así, estas condiciones posibilitan que, a igual calidad de programación artística que en otros espacios culturales de la ciudad, la experiencia de asistencia al teatro, la danza o la música en el Centro GAM adquiera ventajas competitivas.

“La mayoría de las veces cuando uno va a algún centro cultural, siempre son muy o chicos o como que les falta espacio. Por ejemplo el de la Católica, que está al lado, igual es chico, como que le faltan más servicios, más espacios. Se hacen tocatas y como que de repente es apretado y el calor... Acá igual puedes prescindir de todas esas incomodidades porque está todo muy bien pensado, o sea, todo muy bien pensado para que tú vengas y disfrutes en todos los aspectos. No te vas a preocupar porque hace calor, porque vas a ver mal, ¿cachai? De repente acá como que todo está de verdad muy bien hecho así para que tú sólo disfrutes, veas y seas un espectador así demasiado contento con lo que viniste a ver” [Mujer, 24 años, El Bosque, Estudiante de Literatura Hispánica].

“Además que las salas son súper cómodas también, porque a nosotros nos ha tocado - como hemos ido a ver tantas obras - que hay salas que tú dices ¡Dios mío, no voy a aguantar ni diez minutos aquí, pero la obra es muy buena! Entonces es rico llegar aquí y sentarte en una sala comodísima, un ambiente sin, no sé po, sin polvo en el ambiente. O sea, es todo impecable, entonces eso es muy agradable” [Mujer, 40 años, Santiago, Fotógrafa].

“La estructura está tan condicionada para hacer buenas cosas: la acústica es buena, la sala es muy buena, son acogedoras las butacas. Cuando uno va a otros lugares y tiene que sentarse en otras bancas ¡duele la espalda!” [Mujer, tercera edad].

Sin embargo, contrastando con la opinión que se tiene respecto a las salas de artes escénicas y musicales, para el segmento de la tercera edad los espacios comunes de espera antes de las funciones resultan insuficientes, incómodos y poco acogedores. En este sentido, existe una alta demanda por este tipo de espacios en la medida que operan como puntos de encuentro con un otro: permiten la interacción antes y después de las funciones, y el intercambio de opiniones en torno a la programación.

-“Me da la sensación que falta algún espacio más acogedor, de encuentro. Unos silloncitos donde la gente pueda a lo mejor...” [Hombre, Santiago, Profesor de idiomas].

-“Intercambiar ideas” [Mujer, Santiago, Profesora Jubilada].

-“Claro, o leer el diario o, qué se yo, sentarte a leer un libro o lo que sea, o a conversar con alguien [...] Entonces uno viene aquí, viene a un espectáculo, a una exposición, pero se va porque no tienes donde quedarte salvo el café” [Juan Catán, Santiago, Profesor de idiomas].



-“Aquí sería ideal hartos sillones, con un cafecito al fondo y con todos los diarios o revistas, que uno pueda esperar la siguiente obra o no sé, o conversar sobre lo mismo que vino a ver. Sería ideal ¿ah?” [Mujer, Santiago, Profesora Básica Jubilada].

-“Entonces es un lugar tan bien hecho, con tanto lujo que es una pena que no atraiga a más gente a quedarse a comentar. Es como un lugar de paso, uno viene y se va, entonces eso es lo que pasa” [Hombre, Santiago, Profesor de idiomas, Tercera edad].

-“Si nosotros quisiéramos ahora irnos a un lugar ¿a dónde?, ¡¿a dónde?! ¿En qué parte? Entonces, no hay” [Hombre, Santiago, Profesor de idiomas].

-“O a esperar, a esperar otra función de cualquier cosa que venga. Se tiene que sentar a la entrada en esas cosas así como ataúdes heladas” [Mujer, Santiago, Bioestadista Jubilada].

-“Y eso para la gente joven es súper, les encanta sentarse ahí afuera porque es súper atractivo para la gente joven en el verano, pero en este tiempo la gente se muere” [Mujer, Santiago, Relacionadora Pública Jubilada].

De la demanda por este tipo de espacios es posible desprender el deseo existente entre las audiencias de la tercera edad por prolongar la experiencia en el GAM cada vez que asisten a disfrutar de una función; es decir, el deseo de habitar en mayor medida el espacio haciéndolo parte relevante de sus vidas cotidianas.

d) Estética del edificio

Sin lugar a dudas existe consenso en relación a la belleza de la infraestructura del Centro GAM, así como sobre el aporte estético que dan a cada uno de los espacios las obras recuperadas del edificio original.

Esta valoración estética del edificio se potencia con la percepción de adecuado mantenimiento y pulcritud del mismo, cualidades especialmente valoradas por las audiencias pertenecientes al segmento de la tercera edad.

“A la gente que yo he traído aquí, la arquitectura y como está mantenido el edificio lo han encontrado espectacular. Las obras de arte que están permanente, que son las antiguas... Todo el mundo encuentra que la arquitectura del edificio, las maderas, las puertas, todas esas cosas, les encantan” [Mujer Santiago, Relacionadora Pública Jubilada].

“Eso realmente es digno de resaltar, que está muy bien mantenido porque está tal como estaba cuando se inauguró, eso es loable porque aquí en Chile las cosas generalmente duran muy poco limpias, los baños también impecables o sea en realidad esas cosas es un orgullo que estén esas cosas” [Mujer, jubilada].



Ahora bien, a pesar de estas impresiones generales, entre las audiencias jóvenes y de mediana edad surgen algunas miradas críticas acerca de la estética marcadamente contemporánea que presenta el edificio. En concreto, estas reflexiones apuntan a establecer que este tipo de definición estética encasilla al Centro GAM como un espacio más cercano a sectores acomodados, resultando, a su juicio, intimidante y poco efectivo a la hora de pretender la integración de audiencias de otros sectores.

-“Acá todo es madera, muy blanco, muy limpio, muy pulcro. Allá [en un centro cultural de Colombia] era todo lleno de color - amarillo, verde - y tenían las mismas funciones, tenían cine, teatro, sala de expo, biblioteca, sala de internet; era una cosa completísima. Y creo que eso es lo que falta, un poco más de vida a este centro cultural, todo es muy apagado” [Hombre, 32 años, Providencia, Audiovisualista].

-“Todo muy chileno posmodernista” [Hombre, edad media, Providencia, Editor].

-“Sí, todo muy demasiado burgués, y eso aleja un poco” [Hombre, 32 años, Providencia, Audiovisualista].

“Igual este lugar es súper grande y es como muy bonito y es todo perfecto, entonces tu llegai y si en verdad no te sientes con la confianza como de entrar y de sentir tan tuyo el lugar también... porque es un lugar pa' todos, ¿cachai? Como que yo creo que esa parte también es como importante, como que la gente que venga se sienta como parte de esto porque... y no como (uy, que grande, que lindo, pero me siento ajeno), ¿cachai? [...] igual es muy importante pa' mí, yo siento, integrar, porque todos los lugares como de arte siento que son demasiado onderos, demasiado pitucos, y siento que eso sigue segregando” [Paz, 21 años, Las Condes, Estudiante de Teatro].

Para el segmento de la tercera edad, en particular, los cuestionamientos dicen relación con el minimalismo que impera al interior del edificio y que ellos asocian a espacios fríos, poco acogedores y poco cómodos, como se profundizó en el apartado anterior.

-“Mira, yo estuve viniendo quizás dos, tres semanas seguidas con dos o tres amigos aquí a la cafetería ah y optamos por no volver. Por un lado, sí, la atención era, como tú dices, era lenta, pero por otro lado el ambiente es muy frío, el ambiente, la atmósfera del lugar, no es un lugar de encuentro agradable donde tú te puedas sentar, conversar” [Hombre, Santiago, Profesor de idiomas].

-“Está como muy separado todo, ¿no? Como lejos” [Hombre, Santiago].

-“Es un lugar muy plástico, llamémoslo, muy minimalista” [Hombre, Santiago, Profesor de idiomas].

-“Yo encuentro que parece casino como de universidad” [Mujer, Santiago, Relacionadora Pública Jubilada].

-“No tiene una calidez” [Hombre, Santiago, Periodista].



-Claro, porque ahí el hall principal tiene como esos bancos de cemento, ¿no? Pero se podrían poner unos asientitos acorde a los bancos que son muy bonitos, que no rompan el estilo, pero no parecen bancos para sentarse.

-Pero adentro se ve pelado.

-Se ve pelado, si hay tanto espacio y se ve tan bonito, entonces hace falta esa cosa.

-Que vaya acogiendo [Tercera edad]

e) Posibilidades de circulación al interior del edificio

Por su magnitud, intrincada arquitectura y multiplicidad de espacios, el Centro GAM es reconocido por las audiencias como un lugar que invita al descubrimiento. En ese contexto, se valora la posibilidad de libre circulación al interior del edificio, lo que contrasta con lo restringido del acceso de otros espacios urbanos. Esta cualidad contribuye a generar un mayor vínculo de las audiencias con el Centro GAM.

"A mí hay una cosa que me gusta mucho del GAM: que siempre vengo y puedo meterme por cualquier lado y nadie me dice o «a dónde va» o cualquier cosa. Como que puedo entrar, bajar las escaleras, subir, darme una vuelta, ir al baño, ir pa' allá y nadie me detiene y me dice «a ver, dónde va usted». Uno está súper acostumbrado a ese tipo de cosas como «a ver, dónde va, qué va a hacer». Uno entra y me puedo sentar en cualquier lado a leer y nadie me va a parar, nadie me va a decir que me tengo que ir, y esa cuestión a mí me gusta mucho en verdad"
[Hombre, 21 años, Lampa, Estudiante de Teatro].

"Es súper agradable porque hay un tema de no inhibir el sentido de la investigación, de encontrar, de investigar, de imaginar, que me encanta y que aquí se logra: bajar la escalera, subir, mirar el edificio" [Hombre, edad media, Providencia, Editor].

"Y que a uno lo dejen entrar cuando esté paseando y que no te digan «tú tienes una entrada, puedes entrar al baño siempre que hayas comprado no sé qué cosa», lo encuentro fantástico; ojalá que nunca cambie eso. Es como muy democrático"
[Hombre, 65 años, Ñuñoa, Profesor de Piano].

Ahora bien, existen ciertos factores que amenazan la tan valorada posibilidad de libre circulación por el edificio. El principal dice relación con las deficiencias en la señalética. Así, a juicio de las audiencias, la gran cantidad de espacios y atractivos que ofrece el Centro GAM queda a disposición sólo de los más curiosos, de aquellos paseantes que se atreven a recorrer el edificio sin mayores indicaciones. Por otra parte, para muchos de quienes vienen de manera programada y específica a funciones de artes escénicas y musicales, espacios que se alejan de la plaza central como BiblioGAM, la Sala de Artes Visuales, la Sala de Arte Popular o el Restaurante quedan invisibilizados.



-“Dentro del GAM no están bien señalizados o visibilizados los puntos de encuentro, de interés, que podrían ser interesantes para la gente que viene a ver una obra y que quiera saber algo más. Por ejemplo, hay mucha gente que no sabe que aquí hay un restaurante” [Hombre, 23 años, Santiago].

-“Yo le encuentro razón. A nosotros nos pasa que vinimos y teníamos tiempo muerto adentro del lanzamiento y empezamos a recorrer, y por eso conocimos un poco más, pero de puro copuchentos no más” [Hombre, 36 años, Arquitecto].

“Llegando acá también es difícil darse cuenta de las cosas, las posibilidades que hay, que hay una biblioteca, que hay una sala de fotografía, que hay una sala de artes. No se nota, pareciera como que no hubiese nada” [Mujer, 44 años, La Florida, Profesora de Artes Visuales].

-“La señalética no es buena” [Mujer, 35 años, Providencia, Bioquímica].

-“Hay que estar preguntando a la gente información de cómo se llega” [Hombre, 30 años, La Florida, Diseñador Gráfico].

-“O a los guardias, ahí uno conoce a los guardias, son súper específicos y te indican súper bien donde llegar. Sí, quizás hay un tema de las señaléticas” [Hombre, 32 años Providencia, Audiovisualista].

El nivel menos 1 del Edificio B - espacio que alberga a la Sala de Artes Visuales, Sala de Arte Popular, y parte importante de la colección patrimonial – presenta otros factores que dificultan la circulación del público, además de la falta de señalización: bajos niveles de iluminación que, sumados a su emplazamiento en un nivel menos 1, lo configuran como un espacio hermético, desalentando el ingreso de los visitantes.

“Un día salimos y ahí como que llegamos y no sabíamos que hacer; y había fotografía, que le gustó mucho a mi padre, y ahí como que.... igual yo siento que esos lugares como que son súper cerrados, como que “no, por aquí no te metas”. Como que es muy “por aquí no pases” [Hombre, 36 años, Arquitecto].

-“A mí me pasa que el acceso es súper oscuro igual” [Hombre, 36 años, Arquitecto].

-“Sí, a mí me pasa eso, como que en un principio es súper abierto pero después, por este lado en que están las escaleras, con las esculturas... como que los otros espacios después no tienen como la invitación a pasar” [Hombre, 23 años, Santiago].

El silencio de los espacios es otro de los factores que las audiencias, especialmente del segmento joven, perciben como poco amigable o intimidante a la hora de invitar al visitante a recorrer los distintos espacios del GAM¹.

¹ Estas percepciones fueron levantadas en los primeros grupos focales con jóvenes, entre los meses de abril y mayo de 2011. A partir de esta fecha, el Centro GAM realizó esfuerzos por ambientar con

“Yo quería comentar algo, pero igual es como bien personal en ese sentido porque, en comparación con otros lugares donde yo voy, encuentro que el GAM es muy silencioso y por lo menos pa' mí, eso me molesta. Es algo súper personal, puede que haya alguien que le guste realmente el silencio pa' estudiar, no sé, pero encuentro que es demasiado silencioso, como que no hay música de fondo; entonces como que sería interesante que pusieran música por lo menos en los pasillos, no estoy diciendo en la biblioteca, pero encuentro que es demasiado silencioso” [Mujer, Ñuñoa, Estudiante de Pedagogía en Filosofía].

-“Y el tema del silencio es bastante desagradable. A mí igual tampoco me gusta mucho el silencio, me siento incómodo así como que siento que va a entrar un fantasma [risas]” [Hombre, Pudahuel, Estudiante de Teatro].

-“O sea, es como poco amigable de repente que haya tanto silencio. Como que yo siempre las veces que he venido, por ejemplo, en día de semana o a esta hora, hoy día que hace frío no sé, la primera impresión que da cuando llego es que está cerrado porque no hay como que... hay demasiado silencio. Entonces yo decía, no se po', una música ambiental que sea porque ahí a uno como que le dan más ganas de entrar, no sé, es un poco más amigable” [Mujer, Ñuñoa, Estudiante de Pedagogía en Filosofía].

Por otra parte, el arriendo de los espacios para eventos privados, aunque se entienden necesarios para el financiamiento del centro, dificultan en ocasiones la circulación por el edificio y la apropiación que realizan las audiencias de éste. En este sentido, más que por su realización misma, la crítica apunta a lo poco apropiado de los momentos en que se arrienda estos espacios. Así, entre los ejemplos que más violentan a las audiencias se encuentran los arriendos que obligan el paso por en medio de eventos privados en el Hall del Edificio A justo antes del ingreso a una función.

“Yo tengo otra observación. Yo vine un día a un evento y habían arrendado todo el espacio antes de entrar a la sala para un coctel privado. Pero era muy raro, porque uno preguntaba dónde estaba el evento y te decían en la sala, y tenías que pasar por todo el coctel. Yo sé que en Chile se hace mucho eso de privatizar espacios, arrendar y eso, pero yo digo, deberían hacerlo cuando esté cerrado el Centro, porque a mí me choca mucho que sea un espacio público, chileno, del estado y que arrienden. Podría ser en otro momento o en otro horario, a mí me complica el uso” [Mujer, 36 años, Providencia, Asistente en Consultora].

“Pero mira, yo las veces que he venido he estado sólo en este edificio, porque el otro edificio me parecía algo que estaba totalmente prohibido acercarse. Esa era la impresión que me daba a mí, porque cada vez que iba había alguna recepción y

música los distintos espacios de circulación, no volviendo a surgir la problemática del silencio en grupos focales posteriores.



yo sentía que no se podía entrar porque había que estar con tarjeta” [Hombre, 48 años, Isla de Maipo].

Finalmente, si bien en general el trato del personal de seguridad hacia las audiencias es bien evaluado por éstas², y adquieren relevancia como fuente de información para la orientación al interior del edificio ante la falta de señalética, a nivel simbólico su presencia es percibida para algunos como un elemento intimidante a la hora de recorrer libremente el espacio, lo que instala la reflexión sobre cómo generar estrategias que permitan desvincularlos de esa carga simbólica.

“Yo sentí algo súper diferente: que la estructura que tiene, invitaba a descubrirlo, pero la cantidad de guardias que había, frenaba al descubrimiento” [Hombre, 23 años, Santiago].

“La parte de los guardias no lo hace más amigable, te lo digo, pero quizás interactuar con ellos para que de alguna forma ellos participaran del tema [...] Es un tema de imagen, quizás se solucione cambiándole el color, el atuendo puede ser, algo tan sencillo como eso. Y hacerlos más partícipes, como de esos que hay en las multi tiendas, como «gracias por venir a», eso puede ser de utilidad” [Hombre, 48 años, Isla de Maipo].

“Una persona que llega de afuera, ve las puertas, ve al guardia - que ellos no saben que es un guardia amable – y un guardia está para evitar que nadie entre, entonces uno ve eso y uno dice no, el mensaje es no entres” [Mujer, 44 años, La Florida, Profesora de Artes Visuales].

f) Presencia de espacios comerciales

Dentro del Centro GAM existen diversos espacios comerciales que operan como servicios anexos para el público y que permiten generar parte del financiamiento que requiere el edificio y su funcionamiento: Gabriela Café, Gabriela Restaurante, Librería Lea+, Tienda BBVinos, Puma Lab y el Estacionamiento.

En términos generales, es posible establecer que existe consenso entre los diferentes grupos respecto alto costo de los productos o servicios de estos espacios comerciales. Ahora bien, el impacto de esta situación en la apropiación que se realiza del edificio pareciera ser más crítica en el caso del segmento joven.

Entre ellos, el uso y consumo en estos espacios se ve limitado por el costo de los productos, los que se encuentran fuera del alcance de quienes son estudiantes.

²Según se constata a partir de los grupos focales, la actitud del personal de seguridad hacia las audiencias no siempre fue la mejor en un principio, pero fue mejorando conforme avanzaron los meses del 2011.



Las posibilidades de consumo en el Café devienen especialmente problemáticas en la medida que constituye el único espacio comercial donde se muestran potencialmente interesados en realizar ciertos gastos, los que no se logran concretar por el alto valor de los productos y las alternativas más económicas que en encuentran en espacios fuera del Centro GAM.

"Igual es como pituco, ¿cachai?, por decirlo de alguna manera. Como que el Café igual es caro" [Mujer, 21 años, Las Condes, Estudiante de Teatro].

"Yo entré, cuando vine a ver las exposiciones, a la cafetería a ver si podía comprarme algo, pero encontré que estaba muy caro, que eran un poco excesivos los precios, y por eso nos fuimos a comer a otro lado" [Mujer, Ñuñoa, Estudiante de Pedagogía en Filosofía].

Aun cuando la programación artística sea asequible, la imposibilidad de realizar consumos básicos como alimentación, se configura en un obstáculo a la hora de prolongar la estancia en el Centro GAM más allá de la asistencia a actividades puntuales de la programación artística y, por ende, alcanzar una verdadera apropiación del edificio o, en palabras de los propios jóvenes, "habitar" el espacio.

"Creo que este espacio igual es bastante elitizado, sobre todo por el tipo de tiendas que tiene: una tienda de vinos que es cara a mi parecer, un café que también es caro, un restaurante que es caro, entonces en realidad, no sé. Yo creo que igual hay una especie de separación entre el público que puede venir a disfrutar acá. Por lo menos, en mi caso, yo soy estudiante, igual puedo pagar una entrada ¿cachai?, igual me gusta el espacio, es bastante hermoso, es muy agradable, pero me gustaría quizás tener el presupuesto acorde para poder, no sé, disfrutarlo" [Mujer, 24 años, El Bosque, Estudiante de Literatura Hispánica].

- "Como lo del habitar, como que solamente te sitúan como un espectador del centro cultural porque va a venir y se va a ir, no como alguien que se va a poder instalar acá y que va a poder comer, que va a poder, no sé po, hacer como vida acá, porque de verdad que con los precios como que prefieres ir a almorzar a otra parte" [Mujer, 24 años, Maipú, estudiante de pedagogía].

- "Como que venir al GAM nunca va a ser un carrete, siempre va a ser venir a ver algo" [Mujer, 28 años, Providencia, Psicóloga].

- "Como a vivir, como ¡ah, voy a ir al GAM a almorzar!" [Mujer, 24 años, Maipú, estudiante de pedagogía].

- "Quizás esas mismas características hacen que no tenga ese espacio como más hogareño, más de quedarte acá" [Mujer, 22 años, La Florida, Estudiante de Derecho].

"De repente el local en vez de ser un gancho para que tú te quedes acá, está siendo un, no sé, algo que está repeliendo, ¿cachai? Entonces, en ese sentido, claro, uno preferiría que fuera un gancho pa' poder quedarte en los sillones de



repente, pasear, ver, darte una vuelta en los mismos negocios. Porque, no sé, a mí no me interesa el vino, por ejemplo, pero sí podría ir a la librería, sí podría a lo mejor ir al café, pero por x motivo, plata quizás, a lo mejor no voy... Como que enfocarse más en que sean ganchos pa' que la gente venga, se quede, viva aquí, como que se integren, como que se sientan parte de" [Hombre, 21 años, Ñuñoa, Estudiante de Teatro].

Más allá de las consecuencias prácticas en relación a las posibilidades de consumo de productos anexos a la programación artística, la presencia comercial interpela a algunos jóvenes a un nivel de reflexión más profundo, poniendo sobre la mesa la discusión respecto a su pertinencia en el contexto de espacios culturales. Estos cuestionamientos adquieren especial fuerza al estar amparados, la mayoría de las veces, en la concepción (errada) que se tiene del Centro GAM como un espacio cuyo funcionamiento depende totalmente del financiamiento estatal.

En concreto, una de las situaciones que más violenta en este sentido, es la presencia de Puma Lab, ya que por una parte la mayoría no está en conocimiento de su concepción como espacio de experimentación artística y sólo lo reconoce en su dimensión de tienda comercial y, por otra, se critica la notoriedad que alcanza la marca en el espacio por sobre las actividades relacionadas directamente con la programación artística.

"Tengo una reflexión sobre el espacio del GAM, porque cuando uno sale a tomar airecito, recorre las instancias y siempre me ha llamado la atención un vínculo muy fuerte que tienen con la publicidad, como Puma, y bueno, con la industria privada en realidad. Entonces, por ejemplo, eso a mí, no sé, por lo menos mi concepción del arte difiere bastante de esos nexos. O sea, me perturba un poco ver a la entrada de un centro cultural la publicidad de una industria. Yo no sé de qué manera se financia el GAM, o si depende del Gobierno..." [Mujer, 24 años, El Bosque, Estudiante de Literatura Hispánica].

"Por ejemplo, lo que ella dice respecto a Puma o a cualquier otra marca, encuentro que también es... es como entrar a un mall de repente, que es como chocante ¿cachai? [...] No es por una cuestión que porque esté Puma el arte que voy a ver o las exposiciones que vayan a haber no sean adecuadas, o no las vayan a llenar, pero es como que te golpea algo a que en realidad tú no venías, o de lo que estás escapando cuando vienes a un museo, porque tú cuando vas a un museo, no vas en busca de, no sé po, la última zapatilla, o de la última camiseta, o de la última ropa de moda. Tú vas escapándote de eso, buscando otras cosas intelectuales, a lo mejor solamente escapar sin siquiera pensar mucho cuando entras a una exposición" [Hombre, 28 años, Santiago, Técnico Eléctrico].

-"En verdad, lo primero que se ve cuando tú vas subiendo por la Alameda en micro es el cartel de Puma, así, muy grande" [Mujer, 27 años, Las Condes, Arquitecto].



-“Antes, incluso, de la publicidad de las obras, entonces en realidad, ¿qué pesa más?, ¿cachai? Como que inevitablemente te haces esa pregunta” [Mujer, 24 años, El Bosque, Estudiante de Literatura Hispánica].

-“Bueno, en realidad te quita la visual. O sea, a lo mejor yo podría pasar y ver el afiche de la obra, o de lo que se está exponiendo, y choco con el de Puma y te quita esa parte de segundos, ya vayas en la micro, en el taxi o en lo que sea” [Hombre, 28 años, Santiago, Técnico Eléctrico].

A modo de conciliar la relación entre el espacio y la presencia comercial actual, los jóvenes proponen la creación de instancias comerciales complementarias que, por una parte, cumplan la función de ofrecer una alternativa de menor costo para productos sobre los cuales existe una intención de consumo (como los del rubro alimenticio) y que, por otra parte, actúen a nivel simbólico, ampliando los vínculos a propuestas libres de la carga negativa asociada a las grandes marcas y que respondan a la diversidad de público que se convoca a través de la oferta artística.

-“Tanto como hay espacios comerciales que son un poco más elitistas, que también se dé la oportunidad a cosas que son más under” [Mujer, 24 años, El Bosque, Estudiante de Literatura Hispánica].

-“Claro, o sea, crear como un mini universo aquí en el GAM, ¿cachai?” [Hombre, 28 años, Santiago, Técnico Eléctrico].

“Por ejemplo, algo que hacían hace un par de años en el cine [x] después de cada función, había un par de mapuches, unas señoras, vendiendo queques, jugos, artesanías. Era la raja, salías de la película y por 300 pesos te comías una cuestión exquisita, así como típica mapuche, y un jugo medio chicha de manzana [...] Así, de repente, en el espacio central podrían abrir lugar pa' que venga gente a vender cosas más baratas, porque en verdad es muy caro todo” [Mujer, 27 años, Las Condes, Arquitecto].

Para quienes pertenecen al segmento de mediana edad, la posibilidad de realizar consumos comerciales resulta bienvenida, y ofrece valor agregado a la experiencia de asistencia al Centro GAM. Aunque igualmente reconocen precios elevados, su participación en el mercado laboral les permite hacer uso en mayor medida de espacios como Gabriela Restaurante, Gabriela Café y Tienda BBVinos.

“Lo conocimos completo en el tour y después empezamos a venir, ya cuando estaba en funcionamiento, y de ahí la verdad que no hemos parado. Yo vivo viniendo pa' acá, yo te podría decir que vengo todos los días porque vivo acá en Portugal con Diagonal, entonces en general cuando digo ¡ah, ¿qué voy a hacer? ¡Ah, me voy al GAM!). Y lisa y llanamente me vengo a veces solamente a fumar un cigarro y a tomarme un café. Pero hemos venido a todo, hemos venido yo creo que a dos obras, la de La Señorita Julia, vinimos a Amores de Cantina, entramos a Los Chenitas ¿Qué más?, no me acuerdo, varios” [Mujer, 40 años, Santiago, Fotógrafa].



“También he estado en la cafetería y donde compramos esas cositas ricas [...] Hemos comprado vinos, o sea, de todo tipo de consumo” [Mujer, 38 años, Santiago, Ingeniero en Turismo].

A diferencia de lo que ocurre con los jóvenes, entre los adultos de mediana edad, se comprende en mayor medida la presencia comercial como fuente de financiamiento para el funcionamiento del centro, y en esa medida no resulta conflictiva.

“Y sabes por qué me interesa a mí, porque también están esas salas que creo que se arriendan ¿no? Entonces, considero que generalmente se dice que el arte es incompatible con la cosa económica. No, yo encuentro que es fabuloso que un lugar sea auto solvente, que sea auto solvente, que saque plata de alguna parte cuando entrega algo” [Mujer, 38 años, Santiago, Ingeniero en Turismo].

3.2. Principales atributos de la programación artística

Al consultar a las audiencias por las principales características de la programación artística del Centro GAM, es posible destacar tres atributos principales: la calidad de la programación, la asequibilidad económica de las entradas y la diversidad.

a) Calidad

Así, respecto al primer atributo, las audiencias ubican la programación del GAM en altos estándares de calidad respecto a la programación de otros espacios culturales tanto a nivel nacional como internacional.

“Lo que pasa que yo, bueno, yo personalmente voy varias veces al teatro, al ICTUS, al de La Memoria, al Mori y a varias partes en realidad. Y por qué nombro esto, porque en realidad uno tiene conocimiento del nivel de teatro que está hoy en día y el GAM para mí es un orgullo. Yo he traído hasta gente de afuera, ahora viene una amiga de Inglaterra, que es inglesa, y quiero que venga porque considero que no tiene nada que envidiar a muchas partes en Europa: el nivel de la programación, la construcción, la ubicación” [Mujer, 38 años, Santiago, Ingeniero en Turismo].

“Por ejemplo, el Master Class de Ángel Parra, impecable, una cuestión de calidad, buena, barata, cosas así po” [Hombre, 22 años, Santiago, Estudiante de Ingeniería Civil].

b) Asequibilidad económica

Los precios de las entradas para funciones de artes escénicas se consideran adecuados, ubicándose, a juicio de las audiencias, en el promedio del valor de la



entrada de otros espacios culturales de Santiago que exhiben programación de similar calidad.

“Siento que con relación a los otros teatros está como en el precio, o sea, de repente más barato o más caro...” [Hombre, 21 años, Lampa, Estudiante de Teatro].

“Aparte que las entradas son baratas, cinco mil pesos, en comparación con otros espacios...” [Mujer, 38 años, Santiago, Ingeniero en Turismo].

También en relación a los precios, se valora especialmente la existencia de promociones para algunas obras en días específicos y la realización de un porcentaje de actividades gratuitas, con el fin de hacer accesible la programación artística para todos aquellos que no pueden pagar el precio promedio de una entrada. Un ejemplo destacado por los jóvenes, en esta línea, fue la pieza “Sabor Concedido” que proponía un sistema de adhesión voluntaria, lo que se considera un ejercicio inclusivo y democrático, en la medida que el público paga de acuerdo a su capacidad económica.

“Claro, o sea, está bien: tres mil, dos mil pesos. La otra vez vine y justo el día estaba de promoción, pagué mil quinientos y fue muy agradable y dije ¡oh, ya, bacán!” [Mujer, 24 años, El Bosque, Estudiante de Literatura Hispánica].

“Yo fui porque me había agregado al facebook GAM justo el mismo miércoles, si no me equivoco... no, era jueves, Jueves Populares. Vi el precio de la entrada, vi como el elenco de actores que había y me pareció... me llamó la atención que estaba al alcance” [Hombre, Renca, Estudiante de Psicología].

“Cuando vine fue Jueves Popular, entonces, la entrada está al alcance más de un presupuesto más modesto, entonces eso... conforme con GAM en general. También que tienen hartas cosas que son gratis, entrada liberada, entonces como que ya no se puede el prejuicio de que ¡ah! culturizarse o el arte es tan caro. Está al alcance de todos, solamente se tienen que informar” [Hombre, Renca, Estudiante de Psicología].

-“Encuentro que están interesantes como las obras que han... por lo menos las que me han comentado o la que vine a ver. Y sobre todo, en el caso de Sabor Concedido, me gustó que fuera adhesión voluntaria porque encuentro que es bastante justo, porque hay gente que puede pagar, y yo veía gente que ponía dos lucas y de repente un estudiante no puede poner más de 400 pesos o 300 pesos, entonces encuentro que es súper buena esa modalidad porque en el fondo es una ayuda también a la compañía dándole dinero, pero es justo que uno paga en realidad lo que puede pagar. Entonces me pareció súper bueno en ese sentido” [Mujer, Ñuñoa, Estudiante de Pedagogía en Filosofía].



-“En ese sentido, no todos siempre tienen el acceso económico. Tomando ese ejemplo, el GAM ofrece una variedad para distintos tipos de públicos y estratos sociales. Y en general, las obras no son caras, son accesibles” [Mujer, 22 años, Puente Alto, Estudiante de Derecho].

c) Diversidad

El tercer atributo asociado a la programación GAM, y el que las audiencias mencionan con mayor énfasis, dice relación con la variedad y gran cantidad de actividades. Esta variedad de actividades es entendida desde la diversidad de disciplinas artísticas que se reúnen en el Centro GAM.

-“¿Qué tiene de característico la programación del GAM según ustedes?” [Moderador].

-“Que tiene de todo un poco” [Hombre, 28 años, Providencia, Ingeniero].

-“La diversidad” [Hombre, 48 años, Isla de Maipo].

-“Tiene variedad, es súper prendido igual acá” [Mujer, 26 años, Santiago, Diseñadora Industrial].

“A mí también me encanta el espacio y creo que es súper diverso en cuanto a programación, que es lo que le falta también a otros lugares” [Mujer, 28 años, Providencia].

“Creo que hay mucha más programación que en muchos otros lugares culturales” [Mujer, 20 años, Providencia].

“Yo opino que es bien variada en todos los aspectos como artísticos” [Hombre, 21 años, Ñuñoa, Estudiante de Teatro].

Ahora bien, el mayor impacto de la diversidad de disciplinas presentes ha sido el acercamiento al teatro y a la danza de públicos cuyo consumo cultural se concentraba especialmente en la música popular y/o las artes visuales. Es decir, se ha contribuido al omnivorismo cultural de dichos espectadores y a la vez al desarrollo de nuevas audiencias para el sector del teatro y la danza. Lo anterior ha resultado así especialmente para audiencias jóvenes.

“Claro, los busqué por facebook y ahí me empecé a enterar de las actividades que estaban realizándose. Por ejemplo, tengo entendido que hace poco hubo una tocata acá también, y ahí dije ¡¡ah! se están haciendo cosas musicales, me interesa más, más de lo debido [...] Entonces, cuando tocó esa banda, claro, ahí fue que yo dije ¡ahn voy a ver si es que tienen Facebook!, y ahí me enteré de lo del teatro, pero fue por música” [Hombre, Renca, Estudiante de Psicología].

“La primera vez que vine, vine a ver un cantante chileno que hizo el lanzamiento de su disco. Antes había venido pero me había paseado, pasé por entre medio de los dos edificios, y me di cuenta que estaban construyendo, pero no me fijé en la



cartelera ni nada, y después vine porque andaba siguiendo al artista, y ahí tuvo su lanzamiento y ahí como que ahí he estado más atenta a las obras y que se yo" [Mujer, 26 años, Santiago, Diseñadora Industrial].

"Yo soy como más del lado de la música, en verdad, que del arte. Pero con el GAM me he ido metiendo harto en el tema del teatro"

"Yo llegué por la fotografía, y estando acá una ya va viendo qué cosas le atraen, y a mí me pasó con el tema de la danza y el teatro, que nunca había visto... o sea, he visto varias obras de danza o teatro en otros lados, pero no me habían gustado tanto" [Mujer, Ñuñoa, Estudiante de Pedagogía en Filosofía].

Ahora bien, es preciso mencionar que, aunque se reconoce y valora esta diversidad de disciplinas artísticas, existe de parte de los diferentes grupos etarios la demanda por una mayor programación del área audiovisual.

"A lo mejor sería interesante como ir agregando más cosas de cine, por ejemplo. Por esa área porque, como vi las actividades, ahí hay como teatro, bueno, está la biblioteca, está circo, hay montón de actividades de música, pero de cine como que faltan" [Mujer, Ñuñoa, Estudiante de Pedagogía en Filosofía].

"Me gustaría mucho saber que hay ciclos de cine italiano, español, europeo, en general" [Hombre, Renca, Estudiante de Psicología].

- "Hay pocos cines acá en Santiago que sean céntricos, el Biógrafo trae poca programación, el Cine Arte Alameda, un poco el de la Moneda. Es que la oferta de cine en Santiago es como bastante baja, hay poca diversidad, están lejos" [Mujer, 36 años, Providencia, Asistente en Consultora].

- "Y cuando te ponen una película de cine arte en el Hoyts está tres días" [Hombre, 43 años, Providencia, Economista].

- "Mira, a mí me interesa también el área de cine ah, no sé si va por la línea de ustedes o no, pero me interesa digamos ver más cine, incluso cine comentado al final tal como se hacía en el teatro, sobre todo si es cine arte o cine de lo que sea, eh... digamos en la línea de grupos minoritarios a lo mejor, étnicos" [Hombre, Santiago, Profesor de idiomas].

3.3. Recepción de la programación de artes escénicas en las audiencias

Como marco de referencia para indagar en la recepción de las piezas, se ha utilizado la concepción de “impactos intrínsecos”³, que corresponden a los beneficios que los espectadores pueden acumular en virtud de la asistencia a espectáculos de artes escénicas, musicales, exposiciones u otras actividades artísticas. 5 dimensiones dan cuenta de los impactos intrínsecos:

- 1) **Cautivación:** Grado en el cual los espectadores son absortos en un espectáculo. Es la base del impacto, ya que si el espectador es cautivado, probablemente otros impactos ocurran.
- 2) **Estimulación intelectual:** Grado en el cual el espectáculo o la exposición provoca inquietudes en relación a la puesta en escena o genera procesos de crítica.
- 3) **Resonancia emocional:** Grado en el cual el espectador experimenta estados emocionales intensos durante o después del espectáculo.
- 4) **Enriquecimiento estético:** Grado en el cual el espectador es expuesto a un nuevo estilo o tipo de arte.
- 5) **Fortalecimiento del capital social cohesivo y/o conectivo:** Generación de nuevos entendimientos sobre algo de la propia cultura o sobre una cultura distinta u experiencia de vidas ajenas. Nuevas perspectivas sobre las relaciones humanas o cuestiones sociales.

Los resultados relativos a la recepción de las seis piezas de artes escénicas elegidas de la programación 2011, se ha estructurado según la disciplina a la que pertenecen, esto es, teatro (Ernesto, Orgía, Cautiverio Felis (sic), Amores de Cantina) y danza (Loop 3, Carnados).

a) Teatro

Al realizar un análisis comparativo de las impresiones de los espectadores de teatro participantes de los distintos grupos focales, es posible apreciar, en primer lugar, que a medida que transcurren los meses del 2011, se instala la sensación de una oferta que transita desde un teatro más hermético a uno más variado, que integra junto a estas propuestas otras de mayor accesibilidad para públicos no especializados. De cierta forma, la selección de obras en base a las cuales se

³ Provisto por la firma Wolf Brown.



realiza este análisis, sin proponérselo conscientemente, también da cuenta de ello.

Así, la obra “Ernesto”, presentada durante mayo de 2011, convocó a un público joven – tal como se mencionó en el apartado metodológico – y altamente especializado: principalmente estudiantes de teatro y otras carreras afines.

Si bien la pieza logra una buena recepción en este nicho, estimula entre los espectadores, en este período, la reflexión crítica acerca de la necesidad de una programación teatral que sin dejar de lado propuestas experimentales se complemente con otras que logren mayor cercanía con un público menos habituado al teatro. Se interpela al Centro GAM, así, para que establezca en mayor medida una oferta de este tipo.

“Yo siento que debería haber más variedad igual, porque siento que de repente hay obras como que son pa’... A mí me gusta venir a ver cualquier tipo de obra porque pa’ mi es bacán, ¿cachai? Pero yo, de hecho, cuando vine a ver Ernesto, había un niño, bueno, no un niño, pero como un joven de 18 años que vino a ver la obra, y yo dije (que heavy), porque era eterna y se apagaban las luces a la mitad de la obra, y un montón de cosas que son ideas y se va en una volá la Manuela Infante que está bien que la tenga, ¿cachai?, pero yo digo (que heavy ser la primera vez que vas al teatro y ver eso)” [Mujer, 21 años, Las Condes, Estudiante de Teatro].

“Las obras de la Manuela Infante igual son como freak, entonces de repente algo que no sea tan freak y que sea como más... que te llegue más como... que sea más explícita tal vez, ¿cachai? [...] que sean como más claras en su contenido porque lo otro igual son volás que si no te gusta tanto el teatro, o si no estás demasiado interesado, vas a quedar colgado. O sea, hay mucha gente que yo sé que vendría y quedaría así como (qué es esto). Y está bien que exista, pero ojalá que hayan más opciones para ver” [Mujer, 21 años, Las Condes, Estudiante de Teatro].

“Yo no encuentro que eso sea un problema, que den obras que tal vez no sean pa’ todo público, pero siento que tal vez el problema es que si se van a poner ese tipo de obras también se deben integrar a la cartelera obras que sean popularmente llamativas, para la gente común y corriente también vaya viniendo más al teatro ya que este mundo igual es un poco reducido y en cierta medida de elite porque la gente de pocos recursos prefiere el cine, la tele, una película al teatro” [Hombre, 20 años, Cerrillos, Estudiante de Derecho].

“Hay cosas que se están haciendo y que claro, que son más transversales cachai, que la dura que apuntan a todo el público y que no hay códigos que entender más que un reflejo de la vida misma nomás cachai, creo que es súper importante que



esté claro como, o tal vez incluso dividirlo así como ya, teatro más experimental Manuela Infante y todo el clan, no sé otro el teatro como más del que te digo yo [Mujer, 21 años, Las Condes, Estudiante de Teatro].

“Creo que igual es importante que existan trabajos de experimentación, o sea yo sé bueno que de repente no nos gusta lo que sucede y lo vemos y decimos “qué es esto”, “no entiendo nada”, “me cargó” o qué sé yo, pero sin embargo, lo que dije la otra vez, que igual encuentro que tiene que existir eso, que sea algo que no entendamos, que nos descoloque. Y a la vez una oferta más cercana que permita acercar a quienes a lo mejor recién estén conociendo el teatro” [Hombre, 21 años, Lampa, Estudiante de Teatro].

Por otra parte, a juicio de los mismos espectadores, son sobretodo estas propuestas de teatro experimental las que deben ser acompañadas de estrategias de formación de audiencias, como conversatorios con las compañías luego de las funciones.

“Sí, y lo otro que sería de repente súper bueno que también se hace, es como - ya, pero igual es más pro, ¿cachai? - hablar de repente después de la obra con el director o con los actores, y eso sería súper bueno, que podría haber pasado después de Ernesto, pa' preguntarle que pretendía [risas]” [Mujer, 21 años, Las Condes, Estudiante de Teatro].

Por otra parte, “Orgía”, obra presentada entre junio y julio de 2011, convoca a público tanto joven como de mediana edad. Para los espectadores del segmento que va desde los 30 a los 59 años, la motivación de asistencia se explica principalmente por el interés que suscita el autor de la pieza: Pier Paolo Pasolini. Ahora bien, este interés viene dado principalmente por el conocimiento que se tiene de dicho creador en el plano cinematográfico más que en el plano teatral, y a la vez, entre estos espectadores es posible encontrar a varios que no poseen un vínculo muy estrecho con el teatro en general. En este sentido, es posible observar cómo el haber resaltado en la difusión a este autor, permitió ampliar el tipo de audiencia convocada.

Ahora bien, para este grupo se produce un desajuste entre las expectativas que tenían de la obra, en consideración al conocimiento previo del autor desde el plano cinematográfico, y lo que enfrentan en la puesta en escena, no logrando la pieza cautivar del todo a estos espectadores.

“Yo había visto las películas de Pasolini. Había venido a ver un ciclo que se llamaba - en el Cine Arte Alameda - los Siete Pecados Capitales, y la última película que presentaron era de Pasolini. La encontré muy buena; yo había visto otras películas de Pasolini, pero en realidad ver esta obra, encontré que no” [Hombre, 43 años, Providencia, Economista].



Este desajuste se fundamenta, según expresa uno de ellos, en la diferencia estética entre las películas de Pasolini y la propuesta que ofrece "Orgía".

"Faltó algo. Uno cuando escucha a Pasolini tiene una expectativa heavy. O sea, uno sabe que es feo, es pesado, es duro, pero lo que uno busca es como interpretan eso en el teatro, que es complicado, como dices tú. También me pasó que quedé un poco shockeado, en el fondo fue súper fuerte, trataron de hacerlo lo más minimalista posible, con Pasolini no se puede hacer eso básicamente" [Hombre, edad media, Providencia, Editor].

Entre el público joven asistente y consultado en el grupo focal, en cambio, no existía necesariamente un conocimiento previo acabado sobre el autor. Sin embargo, la recepción de la obra varía entre unos y otros.

Frente a esta obra que se caracteriza por la densidad del texto, por una parte, los más habituados al teatro acusan la falta de preocupación por el uso de otros recursos teatrales y por otra, jóvenes con niveles de asistencia inferiores, agradecen que no exista un exceso de otros recursos que distraigan la atención sobre el texto, dada sus características. Así, las principales reflexiones que estimula la pieza dicen relación con las posturas a favor o en contra de la priorización de la dramaturgia frente a otros elementos escénicos.

"En mi opinión, no me gustó. Es que desde hace un rato que yo vengo viendo el teatro como un poco más corporal, que ya... que siento que la obra fue sólo texto, que era lo mismo que una persona estar parada diciendo un texto, y de repente solamente me despertaba, me desperté cuando le tiraron el extintor. Y habían imágenes buenas pero, pero la obra siento que era... no sé, mucho texto, muy poco dinámica, simplemente no ocupando el lenguaje teatral sino que solamente el lenguaje hablado y no sé, no me gustó"

"A mí me pareció muy interesante porque siento que el texto, el contenido, lo que hablaba el personaje era bastante interesante e interpretable, adecuado a la realidad, entonces eso me lo hizo bastante entretenido más allá de la puesta en escena y todo. Además que cuando escucho algo muy complejo, me desconcentro en el momento un poco de las personas, entonces cierro los ojos y escucho, entonces pa' mí eso es interesante" [Mujer, 22 años, Puente Alto, Estudiante de Derecho].

Para estos últimos, además de ser la comprensión del texto lo central, la obra los hace reflexionar sobre la necesidad de que la crítica social sea más evidente en las producciones teatrales. Para los más cercanos al teatro, en cambio, la obra efectivamente cumple ese rol y no es esa su deficiencia.



-“Yo no sé si aquí hay como obras con cierto contenido social, que entreguen un mensaje a la sociedad o cuestionándola, criticando el modelo de sociedad ¿hay obras así? porque esas son como las que son súper interesantes para mí” [Mujer, 22 años, Puente Alto, Estudiante de Derecho].

-“Por ejemplo Orgía... Orgía misma también es crítica, es una crítica”

-“Sí, tiene que ver con una crítica social pero no nos pareció que fuera tan marcada” [Mujer, 22 años, Puente Alto, Estudiante de Derecho].

Dentro de las obras seleccionadas para indagar en su recepción desde las audiencias, tanto las pertenecientes a la compañía “Tryo Teatro Banda” como “Amores de Cantina” fueron las que convocaron a un público transversal desde el punto de vista etario. Además, a partir de ambas piezas es posible derivar impactos a distinto nivel en las audiencias, y en mayor medida en comparación a las anteriores.

Al indagar en la recepción de “Amores de Cantina” - en cartelera entre septiembre y octubre de 2011 - es posible constatar la existencia de diversas motivaciones de asistencia de parte del público. Por una parte es posible encontrar a quienes asistieron motivados por el conocimiento en relación al dramaturgo y admiración por el conjunto de sus obras. Dichos asistentes pertenecen mayoritariamente al segmento de jóvenes y se caracterizan por ser espectadores habituales de teatro.

“Justamente el dramaturgo, y habíamos hablado del dramaturgo de esta obra, y con posterioridad un amigo con el que estoy en un proyecto X me invitó y vine, y después vine de nuevo, vine... me gustó tanto que vine de nuevo” [Mujer, 22, La Florida, Estudiante de Derecho].

“Yo vine por él, o sea, porque es premio nacional reciente, y porque me gusta su dramaturgia igual, o sea la única que he visto, o sea sí he visto cosas de él pero lo que más recuerdo es Hechos Consumados que la fui a ver a La Memoria. Me pareció súper buena y como súper cargada y el aporte que hace Alfredo igual es bueno, entonces yo dije, a mí me pareció como interesante que también era otra temática con esta obra, me puse a leer algo de la obra y me enteré que era otra temática, otra forma de escritura, entonces quería ver” [Hombre, 21 años, Ñuñoa, Estudiante de Teatro].

“De igual manera yo también vine por el dramaturgo, un amigo me dijo como (ah, hay una nueva obra de Radrigán) y vine, eso. También había visto Hechos Consumados el año pasado en La Memoria y como que había quedado así como (oh, que bacán) y vine a verla” [Mujer, 24 años, Maipú, Estudiante de Pedagogía].

También es posible encontrar, esta vez en los diferentes grupos etarios, a quienes asistieron motivados por el elenco de la obra y que, en términos de su grado de



acercamiento al teatro, pueden ser caracterizados como espectadores esporádicos.

"Los actores que participan son muy buenos, por eso vine" [Mujer, 27 años, Las Condes, Arquitecto].

"Como que al ver que había una obra nueva y, bueno, vi a María Izquierdo en el cartel, como que, claro, el elenco llamó, entonces como que es un tema superficial si se puede decir"

"Bueno, también una amiga me la recomendó y cuando vine dije ya, María Izquierdo, por lo menos asegura que tiene calidad" [Mujer, 28 años, Providencia, Psicóloga].

"De hecho vinimos sin ninguna idea clara. Creo que también fue algo superficial así, fue como ver el elenco y decir (ah, ya)"

Finalmente, están quienes asistieron motivados por el componente musical que presenta la obra. Lo interesante en este sentido, es que quienes asistieron animados por esta razón corresponden a espectadores sin mucha relación anterior con experiencias teatrales, es decir, nuevas audiencias.

"Y lo que me llamó la atención era como el tema del musical po, ¿cachai? Como ver a los actores participando en la parte musical" [Hombre, 22 años, Santiago, Estudiante de Ingeniería Civil].

"Yo leí lo que aparecía en el tríptico que entregaron donde aparecía lo del dramaturgo, que había sido un premio nacional hace poco y eso, pero en realidad como que no leí mucho más allá. Lo que sí me gustó mucho fue el tema de la música, como a mí me llama más la música que cualquier otra cosa, y en realidad eso como eso lo que me llevó al asiento y me marcó más en el asiento. O sea, una cuestión potente de cómo se mezcló la música con el teatro" [Hombre, 28 años, Santiago].

Ahora bien, entre los distintos grupos, sin distinciones etarias ni de vínculo con el teatro, existe acuerdo unánime sobre el grado en que la obra logra cautivarlos, y el principal factor involucrado en este sentido es justamente la música.

"Además, el tipo de música que aborda. O sea, pasa por cumbia, tango, bolero, cuecas. Maravillosamente montado todo, súper bien instrumentalizado todo, las voces, la proyección de las voces estaba muy bien hechas. Cantar de cucullas es un tema muy difícil, muy difícil" [Susana, 22, La Florida, Estudiante de Derecho].

"Amores de Cantina, como decía ella, a mí me encantó. El tema de la música lo encontré sensacional. Y la gente, los actores cantaban tan bien, o sea, desde la



María Izquierdo qué se yo... o la otra actriz que era magnífica" [Mujer, 72 años, Santiago, jubilada].

"Yo creo que eso se puede convertir en un musical ah, un buen musical chileno solamente porque la música es muy buena, o sea todas las canciones son... además de las voces las canciones eran muy lindas, muy lindas, y eran creadas solamente para esta obra me parece". [Hombre, 65 años, Ñuñoa, Profesor de Piano].

En este sentido, el inicio deviene particularmente importante a la hora de captar la atención del público.

"Yo entré bailando a la sala, o sea, estaban con la música puesta. Era una cuestión de que entré así como con, no sé, un ánimo distinto. Al entrar a una obra de repente, no sé po', estoy exagerando, pero no entré a un ambiente bacán, entré como a un ambiente fúnebre como en la previa de la obra así; como que todo es muy silencioso y ahora entré así y querés bailar o encontrar luego el asiento pa' colocarte porque a lo mejor te podés perder algo. O sea, desde el principio me enganchó, eso fue como lo genial, eso me encantó de la obra" [Hombre, 28 años, Santiago, Técnico Eléctrico, visitante de baja frecuencia].

- "Sí, porque se da el tema de que uno generalmente cuando va a una obra espera que estén todos sentaditos, todos callen y apaguen los celulares y acá tú ibai entrando y tenías a los tipos ahí ya" [Hombre, 42 años, Maipú, Ingeniero Comercial].

- "Entusiasmados" [Mujer, Maipú, peluquera canina, visitante de baja frecuencia].

- "Ya estaban cantando"

- "Claro, ya estaban empezando la fiesta. En el fondo como que tú vai entrando a la fiesta también" [Hombre, 42 años, Maipú, Ingeniero Comercial].

- "Como cuando entras a la fonda, una cosa así" [Mujer, Maipú, peluquera canina, visitante de baja frecuencia].

Las obras "Cautiverio Felis (sic)" y "Jemmy Button" de la compañía Tryo Teatro Banda – presentadas entre abril y junio de 2011 - se caracterizan por lograr un nivel de cautivación similar en base a su componente musical, confirmando el potencial de este elemento para atraer a nuevos públicos.

"A mi me gusto [Jemmy Button] también, y me pareció la sala es súper buena a nivel de sonido y esa obra con mucha, mucha música muy bueno, me gusto mucho" [Hombre, 28 años, La Florida, Diseñador Gráfico].

"Son obras muy... que se entienden, son muy... la música ayuda mucho, no son tan herméticas, como que llegan a la gente" [Hombre, 22 años, Ñuñoa, Estudiante de Teatro].



Volviendo a "Amores de Cantina", la obra logra estimular intelectualmente a los asistentes en diversos sentidos. Entre los jóvenes, grupo compuesto tanto por asistentes conocedores y asiduos al teatro como por nuevas audiencias, surgen reflexiones respecto a la dramaturgia de la obra. Por una parte, entre los asiduos al teatro y conocedores del autor se producen discrepancias: algunos de quienes venían en busca de la destacada dramaturgia del autor, fueron más críticos con ésta en relación a obras anteriores del mismo, considerando el texto liviano.

"O sea, como que conozco el dramaturgo con otros de sus textos y siento que Amores de Cantina no cumplió mis expectativas. Igual me gustó mucho la puesta en escena, eso obviamente es muy rescatable, pero el texto en realidad no me gustó. Como que sentía que... sorry, pero es que sentía que era como un humor muy fácil, no sé" [Mujer, 24 años, Maipú, Estudiante de Pedagogía].

-"Es que sentía que los otros textos como que eran más profundos. O sea, este texto era como, no sé, igual como que cumplía su función pero como que no sé" [Mujer, 24 años, Maipú, Estudiante de Pedagogía].

-"De repente era muy cliché" [Mujer, 24 años, El Bosque, Estudiante de Literatura Hispánica].

-"Sí, era muy cliché y como que el humor era muy fácil" [Mujer, 24 años, Maipú, Estudiante de Pedagogía].

-"O sea, igual dentro de las expectativas del lugar común, como que fue bien explotada porque hubo atención, risas en el momento que tenía que haberlo y ya, y la emoción y todo muy bien logrado. Pero yo comparto esa misma apreciación que por lo menos el texto como que no llegó, por ejemplo, a las expectativas que yo tengo de este dramaturgo" [Mujer, 24 años, El Bosque, Estudiante de Literatura Hispánica].

Por otra parte, otros, también conocedores del autor, consideraron que la genialidad de esta obra en particular está en el tratamiento de un tema cliché a través de una puesta en escena original, con musicalización del texto en décimas.

"Pero yo encuentro que lo cliché no viene del texto, viene desde el tema que se aborda, que viene siendo como el amor y el desamor, que es muy muy tocado. Pero ahí viene como la originalidad de cómo ponerlo en escena y yo encuentro que sí hubo originalidad, más que los textos de que (ah, me dejó él y ahora lloro)" [Hombre, 21 años, Ñuñoa, Estudiante de Teatro].

"Era cómo plantear ese tema que es tan cliché de una manera como original. Encuentro que igual se arriesgó en ese caso"

Por su parte, los menos asiduos al teatro, quienes no conocían al autor, establecen que su evaluación de la obra es buena en la medida que no venían



en busca de la densidad del texto y la obra logró interpelarlos a un nivel emocional.

“Como yo no tenía expectativas del dramaturgo porque no lo conocía, ni tampoco pienso que el teatro siempre tiene que interpelarte intelectualmente a un nivel como filosófico, a mí me encantó porque me sentía en verdad en la cantina” [Mujer, 22 años, Peñalolén, Estudiante de Ingeniería Civil].

“Yo no conocía tampoco al dramaturgo y creo que los textos en verso generaba una cosa súper distinta a lo que uno está acostumbrado como del cliché, más allá de que los personajes eran súper clásicos: como el curao, la decepcionada de la vida” [Mujer, 28 años, Providencia, Psicóloga].

En este sentido es posible observar cómo en estas nuevas audiencias la obra impacta a nivel emocional: la obra logra que los espectadores consigan identificarse con ella. La puesta en escena evoca situaciones y lugares comunes entre los asistentes, hace referencia a experiencias vividas.

“Estuve los últimos ocho meses viviendo en Valparaíso y me sentía así en el fondo del puerto y sentía los olores como de tomar un terremoto [risas] y me gusta ese ambiente y en verdad sentía que estaba muy bien logrado, muy bien lograda la cantina así atorrante mal” [Mujer, 22 años, Peñalolén, Estudiante de Ingeniería Civil].

“Uno lograba ver lo que se da en el ambiente mismo. O sea, yo entré bailando, yo lo hice, pero es una cuestión de que te inserta desde un principio en el ambiente en el cual uno se ha involucrado, ya sea por el carrete o, no sé, contigo tu abuelo tomó en una cantina alguna vez. A lo mejor tenís alguna cercanía, pero te envuelve la historia, claro, no intelectualmente mucho, pero te lleva a sentir esas emociones que en realidad no es tan fácil de lograr po', incluso en obras que son a lo mejor, no sé, tienen una carga intelectual mucho mayor. Esto era más de piel no más, pero por lo mismo fue buena, independientemente que hayan habido actuaciones más bajas que otras” [Hombre, 28 años, Santiago, Técnico Eléctrico].

Otro punto en común de “Amores de Cantina” y de las obras de Tryo Teatro Banda, dice relación con el enriquecimiento estético que ofrecen especialmente para la tercera edad. En ambos casos se sorprende a estos espectadores con los recursos escénicos utilizados, no tan propios del teatro que este segmento frecuenta, sino más bien de un teatro más contemporáneo.

Por una parte, en “Amores de Cantina” surge el cuestionamiento sobre la escenografía. Hay quienes sugieren que ésta debiese haber sido más realista y quienes logran entender que la opción por una escenografía menos realista es para privilegiar otros recursos teatrales.



“Pero bueno, hay una costumbre ahora en los teatros, por economía, por cambios de obra no usen escenografía, yo creo que habría ganado tanto más con una escenografía, con una cantina bien puesta, todo el resto magnífico, las voces, las canciones son preciosas qué se yo, todo, pero me habría gustado una puesta con una escenografía [...]Es casi una moda o economía porque en mis tiempos no se soñaba un teatro sin escenografía po' o sea la escenografía realmente elaboradísima” [Hombre, 65 años, Ñuñoa, Profesor de Piano].

“La mayoría de las críticas, de hecho en El Mercurio, en varias, en La Tercera misma, señalaban un punto de que la escenografía un poco se perdía y de hecho yo al ver la obra, en algunos pasajes de la obra se pierde ese tema como cuando llega el tipo se supone de madrugada” [Hombre, 42 años, Maipú, Ingeniero Comercial].

“Yo todo lo contrario. Opino que no había escenografía y gastos y me gustó el hecho de que no fuera necesario, porque daba el ambiente con una simple buta... así lo que pusieron, sacaron como una silla de playa a mal traer tal vez, me gustó eso y la dramaturgia también considero muy interesante, el nivel de las canciones muy ad hoc, precisas al momento que estaban representando, me gustó harto” [Mujer, 38 años, Santiago, ingeniero en turismo].

Por otra parte, las obras de Tryo Teatro Banda también causan asombro en relación a la puesta en escena y el énfasis en elementos escénicos poco convencionales para el segmento de la tercera edad.

“Oye, esa obra que tu mencionaste Jemmy Button, es extraordinaria. La vi también el año pasado. Es excelente, como para verla no solamente una vez sino varias veces por la originalidad de la puesta en escena, porque no solamente es el tema como está montado sino que la parte digamos lo teatral como está mostrado todo eso, con qué originalidad en forma así como para todo el mundo, con música, con movimiento, etc., es precioso” [Mujer, Santiago, profesora Jubilada].

“A mí me encanto, yo no conocía la compañía pero me la habían recomendado y me quede con todas las ganas de ver porque era, eran 4 obras y yo solamente pude ver esa, y quería ver, y era la tercera, y faltaba una pero no la pude venir a ver, pero muy interesante la interacción de ellos con el público muy cercano [...] bueno es como distinto de lo que en general se presenta digamos así que bien, me encanto la obra”

Finalmente, es posible afirmar que estas obras logran impactar a las audiencias en general a nivel social en la medida que permiten un encuentro con aspectos de la identidad nacional.

“Yo diría que el texto que había creado el autor también lo encontré muy bien elaborado, de hecho vi que habían... hace poco, yo no tenía idea, hay un dicho chileno que dice “sacar a mear a los ciegos” o algo así, no lo conocía, lo conocí



hace poco tiempo, hace poco tiempo hace unos meses que lo había... y también vi que lo habían mencionado, son cosas como típicas chilenas, si se fijaban que cuando hablaban hablaban en paya también” [Mujer, 43 años, Quinta Normal, Coordinadora de Eventos].

“A mí me fascinó todo también, de la entrada a la salida, de punta a cabo, todo. El texto me fascinó, el musical porque no era como una música fome así, estaba muy bien hecho porque era muy auténtico, era muy chileno y no forzado. Era, no sé, lo encontré perfecto” [Mujer, 27 años, Las Condes, Arquitecto].

“Yo asistí a Cautiverio Felis y la encontré extraordinaria, entonces una sugerencia en relación con esto es que eso se extienda... esta obra y otras de las de Trío Banda se extiendan a colegios. Porque es excelente para que los alumnos de enseñanza media conozcan de cierta manera el pasado de Chile porque ahí el Cautiverio Feliz toma un texto del siglo XVI, escrita por Núñez de Pineda y Bascuñán y ahí se ve, incluso se recupera la imagen del mapuche porque ahí se muestra el mapuche amigable, entonces eso es muy importante, cómo muestran ahí como el capitán este preso le enseña a rezar a los nativos en mapudungun el Padre Nuestro. Eso es extraordinario y además no solamente el contenido de la obra sino la manera como está mostrado eso, porque el modo de actuación es excelente ¡excelente!, y eso lleva a cualquier niño, a cualquier adolescente y a cualquier adulto de cualquiera edad; eso” [Mujer, Santiago, profesora Jubilada].

“Además que rescata una parte importante de nuestra historia, cómo Darwin conoció... y Fritz Roy -el capitán- conoció a estos nativos y los llevó a Inglaterra para civilizarlos digamos. Y esto está en un texto también de Benjamín Subercaseaux, una novela. Una extensa novela totalmente olvidada que se llama Jemmy Button y que es extraordinaria como novela, entonces eso, estás recatando también ¿ves?, un tema que es de nuestro pasado, de nuestra cultura y que está mostrado también literariamente y ahora en forma de teatro, entonces es excelente” [Cecilia Simonetti, Santiago, profesora Jubilada].

b) Danza

La pieza de danza contemporánea “Loop 3” convocó a un público joven - tal como se señaló en el apartado metodológico - pero además, altamente especializado: estudiantes de carreras afines a las artes escénicas con conocimientos en relación a la disciplina. En otras palabras, atrajo a aquel nicho que típicamente asiste a la danza contemporánea. Dado lo anterior, las motivaciones de asistencia tienen que ver con un gusto previo y declarado por dicha disciplina.

La puesta en escena logra cautivar por completo la atención de los asistentes, quienes generan, a partir de ésta, reflexiones sobre los conceptos de cuerpo,



espacio y movimiento. En estas reflexiones priman aspectos técnicos más que interpretaciones de sentido.

“Es que bueno, a mí me gusta mucho el tema de la expresión corporal, del movimiento y todas esas cuestiones así como medias locas y había escuchado como un comentario de Loop, y me gustó mucho: los movimientos continuos que hacían los actores - nunca dejaban de moverse - y en un momento, cuando los hacían todos, estaban en quietud de tal manera que nadie se movía y después continuaban, y era como una bola que avanzaba por allá así, como una bola hasta el medio, hasta el centro y después todos jugando. Entonces me gustó mucho eso, la expresión corporal de los actores, como se desenvolvían de cierta manera y me motivó bastante. Bastante para por lo menos lo que yo estudio, y a modo personal también” [Hombre, Pudahuel, Estudiante de Teatro].

“Pa’ mí personalmente fue como una revelación la obra, como en el sentido del uso del cuerpo y todo, y la distribución del espacio; pero más técnico, ¿cachai, lo que te digo? Pero pa’ mí fue muy buena, me hubiera encantado que la hubiera visto más gente y que hubiera estado más, como que hubiera habido más difusión, porque era notable, era muy buena. Bueno, y danza contemporánea que de verdad no hay muchos lugares más donde se pueda ver” [Mujer, 21 años, Las Condes, Estudiante de Teatro].

Además, tal como se desprende de la última cita, la recepción de la pieza permite tematizar acerca de las posibilidades que encuentran los espectadores interesados para apreciar la disciplina. En este sentido, “Loop 3”, pieza que inauguró la programación de danza contemporánea en GAM, constituye la constatación de la existencia de un espacio estable para la exhibición de ésta. Extrapolando estos resultados a nivel macro, es posible hablar, entonces, de la contribución al desarrollo de una audiencia que, aunque acotada, carecía de espacios para el disfrute de la danza contemporánea.

Por su parte, “Carnados” se presenta como una pieza que logra ampliar el perfil de los asistentes habituales a la danza contemporánea. En una de sus funciones convoca tanto a público joven como a aquellos que se encuentran en el segmento entre los 30 y los 59 años; además, se trata de un público que en su mayoría se enfrenta por primera vez a una pieza de danza contemporánea.

El perfil de este público tiene directa relación con la estrategia de marketing asociada una de las funciones de la obra: “Noches GAM”, donde los asistentes accedieron a un descuento en la entrada más un brindis al finalizar la función, con la posibilidad de compartir con el resto de la audiencia y con los mismos creadores de la pieza. Es así como los espectadores enuncian dicha estrategia como la principal motivación para asistir a “Carnados”.



"En mi caso fue el vínculo que hicieron con la champaña, porque yo los sigo por twitter a Champagne Valdivieso, entonces me entero - que es lo que me pasa muchas veces también -, me entero de eventos del GAM no por su mecanismo, sino por campañas asociadas a esos eventos y que hacen en el GAM. En este caso, la obra fue a raíz de Champagne Valdivieso, y pusieron (hoy día va haber un evento, hoy día en el centro GAM, vayan a vernos). Pero fue como ya OK, voy a verlos, ya que están entregando Champagne Valdivieso, y aprovecho de ver la obra, si me queda al lado, o sea un dos por uno. En mi caso fue por ahí más que la bohemia en sí. Y que ciertas funciones se puedan asociar a marcas, más allá que sea una buena obra o un buen espectáculo, es mucho más atractivo, cien veces" [Hombre, 23 años, Santiago].

"Yo lo primero que vi fue (danza), y a mí me gusta mucho eso, y después vi lo de Valdivieso, y dije ¿por qué no? Y obvio. Se veía atractivo, pero no le iba a bajar el perfil, sólo era como ¡mejor todavía!" [Francisca, 26 años, Santiago, Diseñadora Industrial].

Ahora bien, a la hora de evaluar el grado en que la obra logra cautivar a estos asistentes, lo primero que se evidencia es un desajuste entre las expectativas que éstos tenían de la pieza y lo que enfrentan en la puesta en escena. Siendo la mayoría desentendidos en el lenguaje de la danza contemporánea, surge el cuestionamiento sobre la clasificación de la pieza en la categoría de danza.

En el segmento de mediana edad, este desajuste trae consigo cierta decepción y desmotivación a la hora de apreciar la pieza. Entre los jóvenes, por otra parte, a pesar de este desajuste, hay una focalización de la atención en los elementos audiovisuales que forman parte de la puesta en escena, lo que logra finalmente cautivar a estos espectadores.

"A mí me desilusionó un poco, porque venía a ver danza y no vi mucha danza. Tenía mucho, así, la iluminación, los efectos de sonido, eran espectaculares pero no era lo que yo quería ver. Me desilusionó un poco" [Hombre, 48 años, Isla de Maipo].

"Venía por danza y resulta que no era tanta danza. Pero igual había harta mezcla como de disciplinas que rescato de ciertos momentos; lo encontré súper interesante, súper atractivo" [Felipe, 28 años, Providencia, Ingeniero].

"Yo la encontré interesante. Era bastante extraña y compleja, de distintas artes. Desde ahí como que partí, con esa base. Lo encontré a veces como mucho, pero de verdad era como a veces ¡wow!: muchas luces, mucha música. Lo que más rescato es el tema visual de la obra. Me encantó, lo encontré genial: las proyecciones, lo que estaban mostrando, las coordinaciones; lo encontré genial. [Hombre, 23 años, Santiago].



Por otra parte, el grado en que la obra logra cautivar a los asistentes se condice con el grado en que consigue estimular intelectualmente a los mismos. Así, los jóvenes, a pesar que reconocen que la comprensión de la pieza les resulta compleja, intentan concentrar su atención en el lenguaje corporal y audiovisual, siendo capaces de elaborar en mayor medida interpretaciones sobre lo visto, así como también levantar una serie de preguntas y críticas respecto a la puesta en escena.

“De la trama en sí, estaba bastante compleja. Quizás el tema en sí era muy complejo y quizás había que analizar algo más simple, pero queda a interpretación de cada uno no más. Y no estaba tan clara la idea con las representaciones. Pero sí me gustó esa mezcla, que de repente, se volvía como mucha, mucha mezcla. Pero como que me apuraba un poco y decía «ya, aquí saquemos un poco el texto, dejemos solo imagen», que es distinto a bailar, o estar levantando un brazo no más. Muy interesante, bien logrado” [Hombre, 28 años, Providencia, Ingeniero].

“Entonces, de alguna u otra manera, como tocando el tema del espiritismo, es como cuando crees o no crees, ¿cachai? Hay unos hilitos que hacen mover la mesa, hay como todo un teatro también, ¿cachai? Entonces, entiendes que en la obra como que hay algo detrás que todos cachamos. Y el espiritismo, créelo o no, puede también estar en lo escenográfico simplemente [...] Porque quizás querían representar que eran como chantas, ¿cachai?” [Hombre, 36 años, Arquitecto].

“Lo que sí me pasó es que no sé si la obra estaba planteada para trabajar con un solo micrófono. Y no sé si era problema de la compañía o era una significación para ellos, o fue un tema técnico [...] ¿era entonces como un problema técnico desde el GAM con la compañía? ¿O era un tema de la compañía que quería hacerlo así?” [Hombre, 23 años, Santiago].

Para los asistentes de mediana edad, en cambio, los comentarios se limitan principalmente a dar cuenta de una no comprensión de lo visto y de la frustración ante no encontrar un contenido explícito.

“También porque no entendí mucho, no era una línea clara. No quedé con ninguna sensación con respecto al contenido de la obra”” [Hombre, 48 años, Isla de Maipo].

Esta situación se revierte, en parte, sólo para quienes tuvieron la posibilidad de intercambiar comentarios con los creadores luego de la función, en el contexto del brindis final, lo que les permite finalmente dar mayor sentido a la asistencia.

“La verdad es que la obra a mí no me encantó, pero la disfruté igual, y eso no tiene que ver con que haya entendido efectivamente lo que hayan querido dar [...] Lo que sí me gustó después es que, empieza todo el show, y a mí se me había olvidado



que estaban los actores, y se podía conversar con ellos, y eso es muy gratificante. El hecho de integrar a los actores con la gente que estábamos ahí me pareció súper agradable. Y cuando hablé con la niña, la niña explicaba más o menos - la actriz - cómo se había gestado todo esto, y esa explicación que dio como que le dio una redondez al tema. Por eso digo que era tan importante hablar con la gente, siempre es importante. Hablaba de su experiencia personal con el tema del espiritismo y de cómo le había marcado a ella" [Hombre, 48 años, Isla de Maipo].



4. Conclusiones

Respecto a la apropiación de las audiencias en relación al edificio:

- La centralidad de la ubicación y el ofrecimiento de espacios abiertos a la ciudadanía contribuyen a la percepción de accesibilidad del Centro GAM y favorecen la vinculación de los visitantes con el espacio.
- Estas cualidades han permitido la creación y fidelización de una audiencia que usualmente no visita espacios culturales, pero que en su paso espontáneo por la ciudad no logra quedar indiferente al céntrico y gran edificio y a la información sobre la programación artística a la que es posible acceder al pasar por él.
- Sin embargo, existe la percepción de que estas cualidades se pueden potenciarse con mayor difusión de actividades en espacios claves y con mayor programación artística en las plazas.
- Existe un fuerte deseo de todos los grupos etarios por “habitar” en mayor medida el espacio. En este sentido, los espacios comerciales se convierten en un obstáculo para los jóvenes en la medida que no poseen presupuestos acordes para su disfrute, especialmente para satisfacer necesidades básicas que surgen durante períodos prolongados, como la alimentación.
- Por otra parte, parece conveniente la necesidad de generar estrategias que contrarresten la carga simbólica negativa asociada a las grandes marcas como Puma.
- Entre la tercera edad, en cambio, las dificultades se presentan por una estética marcadamente contemporánea y espacios comunes poco cómodos y acogedores.
- Si bien unas de las principales cualidades que presenta el Centro GAM es la posibilidad de descubrir sus diferentes espacios, existen ciertas barreras que dificultan este objetivo: señalética deficiente, programación de artes visuales refugiada en espacios considerados herméticos, carga simbólica asociada al personal de seguridad, realización de eventos comerciales en momentos poco apropiados.



Respecto a la programación artística:

- Los principales atributos por los cuales es reconocida la programación artística del Centro GAM son la calidad, asequibilidad de sus precios y diversidad.
- Se ha instalado en la percepción de las audiencias la sensación de una oferta que transita desde un teatro más hermético a uno más variado, que integra junto a estas propuestas otras de mayor accesibilidad para públicos no especializados.
- En este sentido, se considera necesario apoyar la programación de teatro experimental con estrategias de mediación que permitan una mayor vinculación con los espectadores.
- La presencia del componente musical en las piezas teatrales se ha convertido en un elemento fundamental a la hora de atraer nuevas audiencias y cautivarlas con la disciplina.
- GAM constituye la constatación de la existencia de un espacio estable para la exhibición de la danza contemporánea. Contribuye así al desarrollo de una audiencia que, aunque acotada, carecía de espacios para el disfrute de la danza contemporánea.
- Ante un público altamente especializado para la danza contemporánea, estrategias como las Noches GAM han permitido su diversificación.